

12

POLITICA QUIRUR GICA

Autor, Joaquin Costa

"Os traigo la carga abrumadora de mis tristezas, -de mis tristezas patrióticas, quiero decir, no hablo de otras-, no para desahogarlas en vosotros, no para sumarlas con las vuestras y aliviarlas con un rato de murmuración y de comunes duelos y exhortaciones a la resignación y a la paciencia, sino al revés, para sacudirlas, para avivarlas, para encenderlas y arrancarlas a su pasividad y hacer de ellas una dinamita moral; para que se conviertan en vuestros pechos en energías vivas, creadoras, en vergüenza por nuestra pasada con formidad, por nuestra sumisión lacayuna al vilipendio, en compasión para la pobre patria, que se muere, en pasión de revancha contra los verdaderos yankees, que han sido para España nuestros políticos dinásticos de los últimos treinta y un años" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. -Autor, Joaquín Costa. -Págs. 8 y 9).

"La dinastía nos ha perdido mas del 98 por 100 del territorio nacional, sin compensarlo, como Inglaterra, con nuevas adquisiciones. Al ceñir la corona Carlos III, se encontró todavía con 28 millones de kilómetros cuadrados de territorio; cuando se coronó el último Borbón, esos territorios habían descendido, se habían reducido a medio millón. Y es de presumir que siguiendo las cosas como hasta aquí, el territorio seguirá menguando y encogiéndose, y cabalmente por donde vale algo, por el litoral" (Del libro POLITICA QUIRURGICA, llamada (1) -Autor, Joaquín Costa. -Págs, 10 y 11).

"...al saber esta otra cosa todavía mas estupenda, mas increíble y mas monstruosa que todas esas: que sus autores, directos o a distancia, los que inmolaron impiamente una generación, los que vendieron un imperio, los que nos amarraron para siempre a una deuda de 3.000 millones de pesetas, parte consumidas en humo y parte robadas, los que cerraron al pueblo todo horizonte y todo porvenir y le privaron de patria, tienen todos una estatua, y algunos, para mayor ignominia, hasta por suscripción nacional; estatua, Sagasta, estatua Cánovas, estatua Martínez Campos, estatua Alfonso de Borbón, lo mis-

mo que si hubiesen triunfado de nuestros enemigos y creado una España nueva, y que al morir legaron en herencia el poder a sus auxiliares, cómplices y henchuras, no mejores que ellos" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. Autor, Joaquín Costa. - Págs. 11 y 12).

"...ah, aquellos honrados voluntarios que por honrados murieron, mártires, engañados de la República, volverían horripilados la espalda al caserío, repasarían el Huerva burlon, ascenderían a Torrero, cruzarían otra vez el canal y correrían a sumergirse en las tinieblas del sepulcro, después de escupir toda su hiel y todo su desprecio al rostro de esta cobarde y egoísta, cuanto retórica generación española, que cree cumplir sus deberes para con la humanidad y para con la patria porque alienta cefirillos de oposición donde haría falta un huracán revolucionario, que hace oposición con cuenta gotas donde ya toda una catarata del Niágara sería insuficiente" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquín Costa. - Pág. 14).

"Lamentables discordias de los republicanos entre sí y una irreflexiva corazonada del neopretorianismo que entonces apuntó y que tan pretóricos desarrollos había de cobrar en lo sucesivo, arrebataron la República a sus naturales directores y la pusieron en manos de hombres sin fé, que, después de haber derrocado seis años antes la dinastía borbónica, habían de dejarse sorprender por ella y mirar poco menos que con indiferencia cómo se restauraba, sin oponerle la mas leve resistencia" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquín Costa. - Pág. 19).

"...tenía una deuda de 6 mil millones, y se la encuentra aumentada hasta los 9.000: recibió un Presupuesto de gastos de 3.000 millones de reales y nos lo ha puesto en 4.000, sin haber hecho al país menos pobre ni menos africano; recibió una bandera universalmente respetada, y una reputación militar que nos hacía veces de infantería, de caballería y de artillería, y nos ha dejado sin reputación militar y en sus manos la bandera se ha conver-

tido ante Europa en un pendón; se encontró al pueblo escaso y lo ha dejado hambriento, a la nación independiente y la ha hecho súbdita de dos potencias, el Vaticano por una parte y la Gran Bretaña por la otra.

Y todo ello, ¿Cómo?, ¿por qué?. No quiero decirlo yo, que podía parecer sospechoso de parcialidad". (Del libro POLITICA QUIRURGICA. -Autor, Joaquín Costa. - Pág. 20).

"El es quien ha confesado estas otras dos cosas: 1ª. Que a la fecha en que se entregaron los pasaportes al embajador de los Estados Unidos en Madrid él era partidario de que el Gobierno español declarase la independencia de Cuba, negociando con los insurrectos el reconocimiento del todo o parte de la Deuda colonial; y 2ª, que eso no obstante, se lo calló a la opinión; y cuando Pi y Margall sostenía valerosamente esa tesis a la faz del país, a costa de su popularidad, el Sr. Montero Rios, en vez de unirse a él, que habría sido decisivo para el efecto de evitar la guerra con los Estados Unidos y salvar las Filipinas y Puerto Rico y la bandera y la escuadra y el honor nacional, el gran hombre se aguantó, mateniéndose agazapado y echándose un candado a la boca por temor de biscarse un disgusto o de comprometer su carrera política, anteponiendo como siempre su interés personal a las conveniencias de la patria" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquín Costa. - Pág. 25).

"2º -Perder lastimosamente, sin el mas mínimo adelanto ni resultado para la República ni para la Patria, el tiempo que haria falta para ponerse en contacto directo con el pueblo y hacer gacetable la revolución, previniendo el riesgo de que a los pocos meses o a las pocas semanas de llegada al Poder, sobrevenga la bancarrota de la República, por no haberse preparado en la oposición, cuando habia tiempo" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquín Costa - Págs. 40 y 41).

"Manos, manos, Un nuevo Guillermo el Taciturno es lo que debemos desear al frente del Estado español. Como los yernos del Cid, hemos sido los espa-

foles unas lenguas sin manos. Y no volveremos a tener patria, sino a condición de que hagamos de nuestra política como una gran Cartuja; el Santo imperio del Silencio, que Carlyle levantaba por encima de las estrellas, y al cual ha debido su poderío la nación británica. -El País, 26 de Abril de 1903" (del libro POLITICA QUIRURGICA. -Autor, Joaquin Costa. -Pág. 41).

"Nosotros no venimos aquí en busca de República por la República precisamente; no tampoco en busca de leyes, nuevas ni viejas, en que no tenemos fé ninguna; venimos principalmente en busca de hombres. En busca de un Thiers de un Gambeta, de un Carnot; en busca de hombres por cuyas venas corra sangre caliente, que levanten a España del cieno de Sedán.

Cómo querrá acaso decirme alguno de vosotros, ¿hombres de carne por cuyas venas corra sangre?. ¿por ventura los otros no la tienen?. No, España no ha conocido nunca en el Gobierno mas que hombres de goma, hombres de cau-chú, por cuyas venas no corre sino tinta de la Gaceta. ¿Como sino, habria podido caer una nación de tanta base y tan consistente como España?. (Del libro POLITICA QUIRURGICA/ 2 Autor, Joaquin Costa. -Pág. 46).

"....para redimir al español, a la nación, a la raza; que le comunique aquella aptitud de indignarse ante las injusticias hechas a los gobernados, sintiéndolas como propias; que le aliente y le avive la memoria de aquellos 100.000 españoles asesinados en Cuba, de quienes nos hemos ya olvidado infamemente, y que en su agonía habrían escupido a la bandera si hubiesen podido sospechar que íbamos a seguir sufriendo cobardemente en el Gobierno a los asesinos" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquin Costa. - Pág.47).

"Si la República no ha de venir para esto; si ha de ser una República fria, estirada, de Gaceta y de tiquis miquis, con hombres de goma, que tengan miedo de constiparse o de descarrilar si salen todas las semanas en el tren para echar la red barredera por el país, que vivan amarrados a su poltrona ministerial por el pelo de la libertad, por el escrúpulo de la Cons-

titución, por la música del habeas corpus; si no ha de ser una República con alma, con sangre, con coraje, verdadero salto del tapón para el pueblo.... francamente, señores, es preferible que no venga la República" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquin Costa. -Págs. 48 y 49 ).

"Y la respuesta se la ha dado el Sr. Silvela; se la ha dado el Sr. Maura; se la ha dado el Sr. Sanchez de Toca; España, han dicho los tres en diversa ocasión, es un país sin constituir; no hay ayuntamientos, no hay diputaciones no hay comicios, no hay electores ni elecciones, no hay Cortes, no hay Ejército, no hay escuelas, no hay tribunales, no hay Consejo de Estado, no hay partidos, no hay instituciones parlamentarias, no hay libertades públicas; pueblo analfabeto, sociedad humana que no toma parte en los progresos de la ciencia, que no explora, que no inventa....; todo es apariencia; no hay nación. Ahí tenéis por propia confesión de los monárquicos, lo que la monarquía ha hecho en España" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquin Costa. - Págs. 49 y 50).

"Fundamentalmente dos cosas hacen inaplazable la sustitución del régimen imperante por el que este mitin y sus congéneres de la misma hora representan: 1ª, que cada año nuevo que pasa se lleva alguno de los hombres con que el partido cuenta para adoctrinar y dirigir la República. 2ª -Que cada año nuevo que pasa se lleva una posibilidad de que la República llegue a tiempo de cumplir su misión histórica: la misión de rehacer a España" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. -Autor, Joaquin Costa. -Pág. 52).

"...porque todo el planeta está ocupado; sin marina de guerra, que no puede improvisarse, y para la cual, en todo caso nos faltan los recursos, y con una bandera desprestigiada, convertida en mustio y desteñido grifapo. Es decir, los Gobiernos republicanos se encontrarán sin base, la mas mínima, para una política exterior decente, que no sea de comparsas o de protegidos; y cuando España padezca las consecuencias, que no se harán es-

perar, todavía habeis de ver a los culpables de ellas, a los exministros de la monarquía caída, echárselas en cara a los nuestros, achacándolas de inhabilidad o mala fortuna de parte suya, si tal vez no a vicio substancial del régimen republicano. Como veis, señores, al menos para esto llega ya tarde la República.

Otrá ejemplo: Si hubiesen formado el Ministerio Salmerón, Francisco Giner, Azcárate, Benot, Ruiz Zorrilla, Pi y Margall, Alfredo Calderón, Melquíades Álvarez, Dorado Montero, Palma, José Fernández González, Piernas Hurtado Cossío, Buylla, Posada, etc, etc, habrían dado satisfacción año tras año, reposadamente, medítadamente, a las reivindicaciones harto legítimas, de las clases trabajadoras, así del campo como del taller, de la fábrica y de la mina; habrían recibido un gran impulso de un lado, la legislación social, de otro el fomento de la producción y el abaratamiento de la vida; y no habrían cobrado tan formidable incremento el socialismo y el anarquismo, que harán sumamente difícil gobernar, porque organizados ya e irritados por la inutilidad de la queja, por la persistencia de la injusticia, por la tardanza del remedio, será imposible desarmarlos en breve espacio, como se les habría desarmado con treinta años de reformas graduales, que los partidos dinásticos han dejado sin hacer; y cuando el orden interior se resienta, todavía habeis de ver a los gobernantes de esos treinta años, que tan cómodamente han usufructuado la nación, achacar el desorden a vicios de la República o a torpeza o impopularidad de sus ministros, con ser exclusiva culpa de la monarquía" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. -Autór, Joaquín Costa. - Págs. 54 y 55).

"Mirad hacia ella y sus cercanías ¿y qué veis?. Nevadas las frentes de los mas altos prestigios republicanos. Esa nieve debe recordaros que habeis visto en pocos años desfilar por delante de vosotros camino del cementerio a Figueras, a Chao, a Carvajal, a Pedregal, a Castelar, a Gabriel Rodríguez, a Ruiz Zorrilla, a Pi y Margall, a Palanca, a Sorni, a Cervera, a Cala, a Maissonave, y otros y otros, y que tantas excelsas virtudes, que tan con-

sumada pericia política, que tantos estudios y tan gran experiencia como habian acumulado en su cerebro y que están haciendo suma falta en las cúpulas de la gobernación del Estado, han ido a perderse para siempre en el seno de la tierra...." (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquin Costa. - Pág. 56).

"La realidad es esta: la inmensa mayoría del pueblo español está abstentida, no interviene para nada en la vida pública; de los que quedan, eliminad las muchedumbres socialistas, anarquistas y libertarias, que están en el horizonte del firmamento, pero son de otra constelación y nada tiene que ver con este sistema planetario; de los que quedan aún, restad las masas carlistas y las masas republicanas de todos los matices; id contando mentalmente lo que os queda; subdivididlo entre todas las fracciones gobernantes y decidme la fuerza verdadera que le queda en el país a cada una y la fuerza que representa cada organismo gobernante con su mayoría, con su voto decisivo y la acción y la dirección que ejerce en los negocios de la nación" (Del libro POLITICA QUIRURGICA/- Autor, Joaquin Costa. - Págs. 59 y 60).

"Como primera materia para tal obra, contamos con medio millon de kilometros cuadrados de territorio (que es bien poca cosa) y 18 o 20 millones de habitantes. La cuestión está, 1º en arrebatar el territorio a la naturaleza, convirtiéndolo en suelo industrial, en suelo productivo a la europea, y 2º, en arrancar los habitantes a su sueño medioeval, transformándolos en ciudadanos libres, dotados de una conciencia y de una voluntad. Porque con un territorio que produzca solo como en la edad media -y este es nuestro caso- no cabe una nación moderna; y sin hombres, sin ciudadanos, una nación moderna es imposible, y España no los tiene: tiene solo habitantes; nuestros Ministros no han sido gobernantes de una colectividad de ciudadanos, sino ganaderos de un rebaño humano. Todavía hay que añadir que esa grey humana, cantera de donde el cincel de la República ha de sacar hombres, es, como obra de la Naturaleza, imperfecta, sin músculo y sin alma, deformada

en su exterior, depauperada como el suelo, sin glóbulo rojo en la sangre, con solo resplandores crepusculares en el cerebro y sin mas voluntad que la que quiere dejarle una organización parasitaria de caciques y oligarcas... Por manera y en conclusión, que para hacer patria, que para hacer nación, hay que mejorar a un tiempo la geografía y la psicología; hay que esculpir este bloque tosco de la Península y sacarle facetas y pulimentarlo, haciendo de él un miembro civilizado del sistema territorial europeo; y hay que esculpir sobre el bloque rudo del español un hombre; un hombre de edad moderna apto para colaborar en la formación de la historia contemporanea, para sustentar la investidura de la ciudadanía para tomar parte en la gobernación pública y comprender el sufragio como un deber y emitirlo con tal convicción y tal resolución que nadie pueda atreverse a escamotearsele" (Del libro POLITICA QUIRURGICA . -Autor, Joaquin Costa. - Pág. 67 y 68).

"Es preciso que el partido de haga cargo de que, por ejemplo, tanto como de locales capaces e higiénicos para escuelas, carecemos de maestros, y que el formar maestros, no como los que ahora denominamos así, sino maestros de verdad, cuesta tanto por lo menos, como el levantar edificios; que tanto como el sangrar rios y represar torrentes para fertilización del suelo hace falta enseñar el uso científico del riego, y en general, la técnica agrícola moderna, y que esto es tan costoso y requiere de parte de los Gobiernos tanto cuidado y preocupación como los canales y pantanos!" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquin Costa. - Pág. 69).

"Según cálculos oficiales del Ministerio de Hacienda, confirmados por otros testimonios, la ración media de sostenimiento físico del español representan a los precios actuales, un gasto mínimo por cabeza de 62 céntimos al día, que es decir, unas tres pesetas por familia. Pues bien, la inmensa mayoría de la nación, no puede obtener esos 62 céntimos diarios; y resulta que mas de la mitad de los españoles, después de haber trabajado en jornada agotadora de sol a sol, lo mismo que en los peores tiempos de

la esclavitud, mas de la mitad de los españoles se acuesta todas las noches con hambre. Se acuestan con hambre trabajando doce horas al día, millares después de haber la humanidad conquistado al buey y al caballo, el remo y la vela, la fuerza del río, la de la marea y la del viento; años y siglos después de haber predicado Sócrates y haber expirado Cristo en la cruz y de haberse descubierto el Nuevo Mundo y relampagueado la revolución en el Sinai francés, y de haberse descubierto la máquina de vapor y el transporte eléctrico de las fuerzas hidráulicas, y de haberse duplicado la producción agraria sin aumento de trabajo por el empleo de los abonos químicos, y de haberse proclamado en las leyes el santo principio de la igualdad social y política de todos los hombres. Es lúgubre señores, es macabro, sobre todo por la consecuencia. La cual no podía ser mas obvia: es matemática pura. Ingresando en el estómago, en forma de alimento, menos de lo que sale del músculo y del nervio en forma de trabajo, forzosamente el trabajador tiene que cubrir el déficit a expensas del capital recibido de la naturaleza, que es el cuerpo; y ahí tenéis la razón de este hecho horrible, que no sé como no ha producido ya una revolución asoladora; que la vida media en las clases pobres sea de treinta años; en las ricas de sesenta..." (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquín Costa. - Págs. 72 y 73).

"Por lo pronto ya es mala señal que la monarquía haya tenido cuatrocientos años por delante y en vez de hacer nación la haya deshecho, dejando la revolución sin hacer, aunque dos veces la ha intentado-una en el siglo XVIII en tiempos de Carlos III, otra en el siglo XIX, primera mitad del reinado de Isabel II-. He dicho antes que si el Sr. Labra, hace un cuarto de siglo y aún menos, hubiese formado situación con sus compañeros, los cubanos habrían recibido a su hora las reformas a que tenían derecho y se habría conjurado aquella horrenda serie de infortunios a cuyo empuje brutal la nación ha sucumbido". (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquín Costa. - Pág. 74).

"Una plana mayor robusta, numerosa y bien orientada, compuesta de hom-

bres en quienes aliente un ardoroso espíritu de civismo, y tanto como de civismo, de apostolicidad y de sacrificio, que anogue en ellos toda tentación de rivalidad o de personalismos; hombres consagrados por entero al aprendizaje de la gobernación; que templen su alma en el estudio, en el estudio del pueblo y de su vida y de sus necesidades y aspiraciones tanto o más que en el de los libros; que se hayan preparado o se preparen para el ejercicio del poder, reduciendo sus ensayamientos de gobierno a fórmulas gacetas, con la misma dedicación y con el mismo apresuramiento que si hubieran de formar situación a fines de primavera, dentro de tres meses, único modo de que no les sorprendan los sucesos y de que las esperanzas de la nación no se vean una vez más defraudadas; y, por decirlo de una vez, plana mayor que no haya de ser cantera de donde sacar ministros en bloque, que vayan, según es uso, a labrarse en el Ministerio, sino depósito de sillares ya labrados, con los cuales la reedificación de la patria pueda quedar replanteada y adelantada en las primeras semanas que sigan a la proclamación de la República" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquín Costa. - Pág. 79 y 80).

"Terminado el acto objeto de este discurso, el pueblo madrileño acompañó al orador, rodeando el coche que le conducía, hasta su domicilio; una vez en él, el público, que le aclamaba, obligó con su permanencia y aplauso a que el Sr. Costa saliese a uno de sus balcones; de lo allí ocurrido da sucinta cuenta un cronista en Heraldo de Madrid, el 8 de Febrero de 1911, de esta manera:

Costa, tribuno. -La noche triste. La oratoria de Costa fué de una hermosa estirpe clásica. Recia, majestuosa y varonil. Tenía su figura todas las cualidades que asigna Quintiliano al orador tipo: buen talante, cabeza venerable, erguida, modales vehementísimos y voz recia y sonora de profeta.

Viéndole, arrebatado e iracundo, roja la faz y luminosa mirada, alzar entrambas manos temblorosas ante el pueblo atónito; oyendo aquella voz tonante, crepitante, como la de un profeta bíblico, sollozar o rugir ante la

patria en ruinas, la emoción del oyente evocaba perfiles griegos o romanos, días de Convención francesa, las cúspides más altas de la oratoria.

No fué el verbo de Costa populachero ni dogmático, ni toleraba en sus grandiosos desbordamientos cauces de Parlamento o de Academia; fué la palabra del tribuno, el apóstrofe o el sollozo humano, la vibración genial de un alma que, como la de Esquines o Cicerón, como la de los Gracos o la de San Pablo, como la de Mirabeau ó la de Barnave, sentía todos los dolores y albergaba todas las cóleras de la patria.

Fuó en el fronton Central su último apostolado a la multitud. Habían perorado ilustres oradores del Parlamento; estaba el pueblo en vibración y aguardaba con sed la voz de Costa.

Vimos erguida y arrogante, la genial cabeza; los ojos volteábanse como los de un león; las recias manos se cerraban en dos puños potentes de gladiador o atleta, y de aquel manantial viril, de aquella poderosa y firme figura, salió una voz quebrantada por la ira: Ciudadanos, ciudadanos. Así fué la salutación del Pritaneo y de la agora, del Foro y de la Convención francesa. Ciudadanos, Así nos quiso él, poseedores de la ciudad y del derecho; fiscales de traiciones y de injusticias, centinela de la cultura y de la patria.

A la salida de aquel mitin memorable, el pueblo llevo en triunfo a Costa. Rodeándole fuimos el coche, entre aclamaciones frenéticas y aplausos que retemblaban en las calles, hasta llegar a aquel paseo de Atocha, donde, desde un balcón, saludó por postrera vez al pueblo.

Era una noche clara y tibia, con suavidad de primavera y luna clara, de poema o de madrigal. Negro estaba el paseo de multitud; blanco por la blancura de hostia de la luna.

Los grupos descubiertos, tenían los sombreros en la mano, como en recogimiento de misa. Costa salió al balcón entre la luna clara. Hubo un silencio memorable; sintióse el jadear de un tren, y la voz del tribuno, sollozante de cólera y terror, cayó como leo santo sobre el pueblo.

Aquella inolvidable arenga restallaba con sus chasquidos de fuerte látigo pidiendo un ejemplar castigo para los delincuentes de la debacle.

Costa evocaba las colonias, sus fértiles riquezas y nuestro despojo, los días de repatriación de los soldados y la hora de dolor y de ignominia, en que se arrió nuestra bandera.

Cuando acabó ninguno tuvo fuerzas para aplaudir. Tal era la emoción y tan profunda; tan amargo el dolor y tan vergonzante la ira.

Aquella fué la noche triste. Y esta noche de hoy, esta noche que nos sorprende huérfanos del maestro y de su sombra, será no mas que aquel remember, no mas que aquella evocación de aquella luna bella y fría, de aquel pueblo callado y vergonzante, de aquel hombre que, todo alma, se consumió de amor entre una multitud cobarde y una luna tan fría como el Misterio.- "Cristobal de Castro" (Del libro POLITICA QUIRURGICA - Autor, Joaquin Costa Págs. 82, 83 y 84).

"Con motivo de la aparición de un nuevo periódico en Málaga, su fundador D. Pedro Gomez Chaix, requirió del Sr. Costa unas cuartillas con las cuales inaugurar la primera columna de El Popular: el mencionado periódico publicaba el día 2 de Julio de 1903 una carta de salutación y aliento, escrita por nuestro autor desde La Solana el día 25 de junio del expresado año De esta sentida cuan fervorosa carta tomamos los párrafos objeto del presente capítulo" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquin Costa. - Pág. 119).

"El día 21 de Abril de 1903, publicaban los diarios madrileños El Liberal y El Pais una carta del Sr. Costa que rotulaban la urna del Reina Cristina, la cual fué dirigida a Dorado, Ureña y Moreno Barcia, con motivo de un homenaje que a dichos tres señores rindieron los republicanos de Madrid.

El Pais, comentando el contenido de la carta, dice lo siguiente: Es un treno de Jeremias, un apóstrofe épico contra gobiernos e instituciones,

un elocuentísimo llamamiento al país. No puede leerse esa hermosísima epístola sin un profundo estremecimiento de pena, de remordimiento, de ira. Costa llega a lo sublime en este admirable documento.

De la referida carta tomamos los siguientes párrafos:

"Achaques de salud, ya conocidos de Vds. me obligan a pasar en el retiro y en la cama esas horas que me serian tan agradables a su lado y que disiparian acaso alguna de esas grandes tristezas nacionales que ensombrecen mi espíritu y que, a trechos, hasta toman color de remordimiento.

Entre aquel 25 de Marzo último, en que el partido republicano resucitó de entre los muertos, encendiendo en el pecho de los españoles una esperanza de redención, y este 26 de abril en que tantas urnas se abrirán como sepulcro de Lázaro, inmensa calumnia al otro mundo, ha surgido del fondo de la bahía de Cavite una urna gigante, bautizada allá en tiempos con el nombre fatídico de Reina Cristina (no olvidemos el Reina Regente), que guardaba en su vientre ochenta cadáveres de oficiales e hijos del pueblo. Ah, esos ochenta cadáveres forman por sí solos todo un cuerpo electoral. Y ese cuerpo electoral ha votado. ¿contra quién?, ¿a favor nuestro?. No; contra nosotros y contra el gobierno. Esos muertos se han alzado, envueltos en esta tela querida, que fué símbolo y bandera de la Patria, y que no es ya mas que un sudario; y te los veo en la oscuridad de la noche, que me miran sin ira, tristemente, como una reconvención suave, callada, mezclada de compasión, diciéndome nada más ¿qué te habíamos hecho nosotros?, ¿por qué nos dejaste morir?. Y yo no sé que responderles; yo no sé mas que estremecerme de angustia y de vergüenza, porque tienen razón; porque es verdad que no los mataron los yanquis; los mató su país, y yo he tenido mi parte en ese asesinato; porque he consentido, y sigo consintiendo...

Los gobernantes que prepararon en treinta años de gobierno aquella tragedia espantosa, son los mismos que gobiernan ahora; y gobiernan igual que gobernaron entonces; es decir, preparando una tragedia nueva para esos pobres niños que ahora nacen y sonríen a su madre desde el regazo, y nosotros lo aprobamos; lo aprobamos, porque no basta protestar con los labios, si

las manos permanecen abstinentes; como decía el Apostol: non enim in sermone, ad in virtute est regnum Dei. ¿Habrian hecho lo que entonces hicieron, estarían todavía en el poder, si nosotros hubiésemos querido de verdad que se marcharan? ¿Habrian sufrido muerte tan horrible, desamparados de nosotros, aquellos 80 hermanos nuestros, y no siquiera por defender a la patria, no por defender a Reina Cristina buques sino por defender a Reina Cristina institución?

Allí, allí, en aquella urna de acero de Cavite, está la verdad, la grande desoladora verdad que viene a despertarnos: las urnas de aquí son solo un indigno juego, de donde no ha podido salir sino ruina y deshonor para la patria.

Que ahora aquellos gloriosos muertos sean espuela para avivar nuestro arrepentimiento, ya que solo a beneficio de él podremos decir, sin que sea figura retórica, que la aurora de la revolución ha principiado a clarear y que la dinastia tiene sus horas contadas. -Joaquin Costa" (Del libro POLITICA QUIRURGICA. -Autor, Joaquin Costa. - Págs. 122, 123 y 124".

"Los periódicos de Madrid llegados hoy a este pueblo refieren en su información telegráfica de Cartagena, que al tiempo en que el rey llegaba al puerto para embarcarse en el Giralda, escoltado por lucísimo séquito, resplandeciente de bordados, agremanes, cruces, bandas, galones, plumas y cascotes, uniformes y dalmáticas, mazas y espadines, se advirtió el contraste amarguísimo que formaba un grupo de labriegos emigrantes que estaban aguardando con su misero hatillo, tristes y silenciosos, en las escalerillas del muelle, la salida del barco que habia de trasladarles a Orán. Los periódicos ponen por epígrafe a la noticia "Contraste horrible". Y tan horrible. Por raro caso, había se juntado allí la mas genuina representación de lo que Benjamin Disraeli denomina "las dos naciones", tan extrañas la una a la otra como si habitaran planetas diferentes: la España parasitaria, que debiera emigrar y se queda, y la España verdad que debiera quedarse y emigra. A un lado, los que usurpan y contrahacen la soberanía, volviéndola en su exclusivo provecho; a otro, los verdaderos soberanos, que se la dejan escamotear por no saber hacer aun de cada hoz un cetro. Allá los gallardetes mentirosos que flamean al viento, de-

corando una fiesta de percalina; allí el cimiento inconmovible sobre que habría podido edificarse una España grande. Y se habrían quedado sin programa los republicanos. (Del libro POLITICA QUIRURGICA. - Autor, Joaquín Costa - Pág. 125).

-----